

## Un bronce «a la romana» descansa en el Rincón Rojo

- . El Rincón Rojo acoge la escultura en bronce perteneciente al monumento funerario de Luis I de Torres (1494–1553), obra de *Guglielmo della Porta*, procedente de la catedral de Málaga.
- . El préstamo temporal del bronce renacentista es fruto de la colaboración entre instituciones culturales; gracias al préstamo, por parte del Museo Nacional de Escultura, de un conjunto de obras con destino a la exposición dedicada al escultor Pedro de Mena en Málaga.

Valladolid, a 22 de marzo de 2019: El Museo Nacional de Escultura, presenta una nueva propuesta en el Rincón Rojo, espacio expositivo versátil donde se desarrollan micro exposiciones singulares. En esta ocasión este espacio homenajea el cada vez más fértil juego de intercambio de piezas entre instituciones culturales. Y lo hace con el préstamo por parte de este Museo de un conjunto de obras con destino a la celebración de la exposición antológica dedicada a Pedro de Mena, «Pedro de Mena. Granatensis malacae», en el Palacio Episcopal y catedral de Málaga que ha hecho lo propio con el imponente monumento funerario que aquí se exhibe: el sepulcro de Luis I de Torres.

El préstamo de cuatro piezas del autor granadino custodiadas en el Museo Nacional de Escultura, algunas tan emblemáticas como la Magdalena penitente, se enmarca dentro de la exposición antológica sobre el artista que ha logrado reunir en Málaga, ciudad donde tuvo un

taller durante treinta años, el mayor número de piezas del escultor hasta la fecha.

El intercambio ofrece la oportunidad de mostrar una obra de la más exquisita tradición italiana, apenas presente en la colección del Museo Nacional de Escultura, a la vez que contribuye a la ampliación de géneros y materiales escasamente representados entre sus fondos. Al tiempo que refuerza su identidad como una de las más importantes colecciones escultóricas de la Edad Moderna.

### ***Guglielmo della Porta. Un bronce de Italia***

El yacente es una pieza clave de la estatuaria en bronce. Primero estuvo atribuido a Pompeo Leoni, como el artista más famoso que trabajó con este material en España en la segunda mitad del siglo XVI; tiempo después fue elevada a un ambiente romano, entre los seguidores de Andrea Sansovino; y solo finalmente a Guglielmo della Porta, figura que dominó el panorama del desarrollo escultórico de Roma durante el segundo tercio siglo XVI.

Estilísticamente la obra gusta del arte «a la romana» propio de mediados del siglo XVI. Así, la actitud solemne y grave y de emociones contenidas del efigiado contrarresta con la gran riqueza decorativa visible en las figuras de los apóstoles de la capa pluvial, en el detalle del calzado o en el rico bordado de los cojines. Al tiempo, confirma esa manera moderna de entender la muerte, en la que la preocupación cristiana por la eternidad convive con una glorificación pagana del pasado; un deseo materializado de triunfo a través de la fama póstuma y del deseo de perpetuarse por encima de los demás hombres.

### **Curioso cambio de papeles**

El monumento funerario sufrió una serie de avatares con diferentes cambios de ubicación e incluso de identidad del difunto honrado, hasta que la escultura en bronce terminó acomodada en la capilla malagueña de los Torres con una nueva identidad.

Luis I de Torres (1494 – 1553) fue un eclesiástico malagueño documentado en Roma en 1518, arzobispo de Salerno desde 1548. Después de su fallecimiento será su sobrino Luis II de Torres (1534-1584) arzobispo de Monreale, que también vivía en Roma, el encargado de disponer el enterramiento de ambos en la catedral de Málaga. Para él encargó un mausoleo realizado en mármol, pero para su tío adquiriría la figura de bronce que había coronado el sepulcro del médico salmantino y secretario papal Francisco Solís Quiñones, realizado por Guglielmo della Porta en 1545 y desmontado poco tiempo después por el mismo artista para reutilizar su base en el monumento funerario del papa Paulo III.

## **El proceso de fundición de una escultura en bronce**

En relación a esta propuesta expositiva se enmarca la conferencia *A la cera perdida. El proceso de fundición de una escultura en bronce*, por la restauradora del Museo Nacional del Prado Elena Arias. El proceso de fundición «a la cera perdida» es una técnica muy compleja que requiere, para obtener un buen resultado, de talleres y técnicos muy especializados. Centrándose en los talleres de fundición de época renacentista, la especialista nos mostrará la secuencia completa del trabajo de fundición.

### **Rincón Rojo. Microexposición *Guglielmo della Porta. Bronce de Italia***

22 de marzo -15 de mayo de 2019

**Conferencia.** Miércoles 3 de abril  
***A la cera perdida. El proceso de fundición de una escultura en bronce***

Elena Arias Riera. Restauradora del Museo Nacional del Prado.

20 h. Palacio de Villena. Entrada libre hasta completar aforo